RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CAMPOS ÁLVAREZ, Xose Ramón (ed.). *Migracións e globalización*. Vigo: Área de Historia de América; Universidade de Vigo, 2009. 325 p. ISBN: 978-84-961-9505-5.

Migracións e globalización reúne las conferencias dadas por historiadores españoles y americanos con ocasión a los dos Encuentros Internacionales sobre migraciones y globalización (en octubre y noviembre del 2007 y del 2008) organizados por el área de Historia de América de la Universidad de Vigo en la perspectiva de divulgar los últimos estudios de investigación sobre el tema de las migraciones entre España y América Latina y su correlación con el fenómeno de la globalización.

No es casualidad el que sea un centro de investigación gallego el que tome la iniciativa de organizar tales jornadas de divulgación y debate. En efecto, los movimientos migratorios constituyen un elemento clave de la historia local de Galicia ya que después de la apertura del comercio transatlántico a los puertos de la península se sucedieron varias olas de migración a América Latina hasta dar a la región, en el siglo XVIII, un papel relevante en el fenómeno migratorio como región de origen. En cuanto al hecho de vincular el tema de las migraciones con el de la globalización, tampoco se puede decir que sea azaroso. El fenómeno de la globalización, entendido como característica principal del mundo actual o como el proceso histórico de apertura de las fronteras a los flujos capitalistas, siempre ha constituido un elemento catalizador de las migraciones. Es la apertura de las fronteras a la mano de obra y a las riquezas ajenas la que motiva la emigración, la globalización, en su vertiente más contemporánea, contribuye en modificar la intensidad y la dirección de los flujos de personas y bienes materiales.

La riqueza de esta obra reside en la gran variedad de temas derivados del criterio de base: hablar de migraciones y globalización. El conjunto de autores nos demuestra la amplitud de tal campo de estudio primero por el período temporal que abarca (desde los inicios de la Conquista hasta la más cercana actualidad) y segundo por la multitud de situaciones colectivas y personales que quedan todavía por investigar. Las informaciones historiográficas entregadas por algunos de los participantes nos permiten deducir la variedad de fuentes documentales existentes (fuentes judiciales, protocolos notariales, correspondencia privada, como las "cartas de llamada", presentes básicamente en el Archivo General de Indias de Sevilla que, por haber sido la Casa de Contratación, ha registrado y almacenado a lo largo de los siglos, todos los documentos oficiales necesarios para la tramitación previa a la emigración) y el abanico temático abierto por esta serie de conferencias deja percibir todo lo que queda por estudiar y dar a conocer al lectorado.

El impacto de la inmigración a América Latina y al Caribe ha sido enorme durante el período de colonización europea si se piensa en lo que ha significado la entrada de esclavos negros y de colonos europeos a regiones donde, como es el caso de la isla de Cuba, la temprana desaparición de los habitantes (Sergio Guerra Vilaboy, "Gallegos en Cuba") se resuelve después de dos siglos de necesaria inmigración "para reparar el genocidio de la conquista": los perfiles demográfico y poblacional de esta isla, de Haití, de la Republica Dominicana...están claramente determinados por los flujos migratorios a su vez determinados por intereses comerciales y económicos. La abolición de la trata negrera por Fernando VII y la Ley Penal de 1845, que impone penas contra la esclavitud, ponen en peligro los beneficios económicos que los propietarios sacan de la caña de azúcar miran entonces hacia la China y la imitación del los ingleses en su "contratación" de culies o semiesclavos chinos llevados a América por los traficantes británicos.

Aparte del impacto demográfico, resulta muy interesante la vertiente seguida por este libro al tratar de los cambios socioeconómicos conllevados por la migración tanto en los países de origen como en los receptores. En el caso de las migraciones latinoamericanas a España, las remesas mandadas a los países de origen juegan un papel decisivo en la economía de los hogares en la medida en que llegan a constituir uno de los primeros rubros de ingresos en algunos países como Colombia o Ecuador, sirviendo como complemento de ingreso destinado principalmente al consumo cotidiano y, en menor medida, a la inversión en negocios familiares en el sector comercial. Pero los beneficios generados por los inmigrantes en sus países de origen no son nada respecto a los generados en los países receptores: con el propósito de ilustrar este hecho, Carlos Sixirei Paredes propone una relación del 10% al 90% entre las remesas mandadas a América o Asia y el consumo de los migrantes en Europa o Estados Unidos.

El fenómeno migratorio conlleva también temas sociales que toca a los gobiernos de los países de origen y de acogida tomar en cuenta como por ejemplo el asunto del voto de los migrantes en el extranjero. Se trata de un tema delicado ya que pone en tela de juicio, como lo subraya Carina Perelli, la concepción de la territorialidad que tienen muchos países: el debate se centra alrededor de la ampliación de los derechos políticos y la consiguiente "des-territorialización" de la noción de ciudadanía. Sesenta y cuatro países han extendido ya el voto de sus ciudadanos en el extranjero pero muchos de ellos se enfrentan a veces al problema de la ilegalidad (que une a un 65% de los inmigrantes en el mundo) y a la falta de conocimiento y de lazos vivos entre el expatriado y su país de origen.

La aceleración que experimenta el fenómeno migratorio con la globalización de la economía mundial comporta unas contradicciones y novedades que resultan ser temas interesantes para la investigación universitaria: por ejemplo, como lo señala Carlos Sixirei Paredes, la oposición de intereses entre las necesidades económicas de apertura de las fronteras que conlleva la libre circulación de los hombres y bienes y las medidas restrictivas que toman los gobiernos de los países desarrollados respecto a la inmigración. El cambio de dirección de los flujos (ahora de Sur a Norte) y la ampliación de la red han hecho más complejo un fenómeno que formaba parte de la estrategia de los Estados para aprovisionarse en mano de obra o llenar los espacios desiertos. Nuevos incentivos a la inmigración han aparecido y han venido a sumarse a la búsqueda de mejores condiciones económicas de las familias, como las violencias políticas, la amenaza terrorista, el hambre endémico en los países subdesarrollados. La inmigración se ha convertido en un fenómeno no siempre deseado por los países receptores cuya política migratoria y opinión pública se

muestran a menudo reacios a la apertura completa de las fronteras: inversiones hechas por países como España, que es hoy en día el país de destino más importante de Europa, que dedicó un millón de euros en la "Operación Ulises" para la persecución de las pateras en el mar Mediterráneo, o Francia y su difusión en los medios de comunicación de un mensaje sumamente negativo acerca de la "avalancha de inmigrantes" considerados como una amenaza para la estabilidad económica y la paz social, lo que contribuye al incremento de la xenofobia y de la segregación de los inmigrantes y a la creación de tensiones y conflictos en algunos barrios "guetoizados" de los suburbios (de París más que nada). La cuestión de la ilegalidad de una gran parte de migrantes, alentada por mercados informales importantes, viene a sumarse a la larga lista de asuntos que queda por aclarar ya que plantea problemas de salud, de educación, de servicios sociales y de integración que no se pueden resolver sin el conocimiento de cifras y datos sobre este porcentaje de la población extranjera.

A finales del siglo XIX, un 13% de la población mundial vivía fuera de su país de origen mientras sólo un 3,5% vive hoy en un país donde no ha nacido. Pero la complejización de la relaciones internacionales, tanto económicas como geopolíticas, hace más difícil la libre circulación de los seres humanos, cuyos bienes materiales son más preciados en nuestra época que el capital humano que representan para los países receptores.

Emilie Moura

Master de Estudios Latinoamericanos (UB-UAB-UPF)

emiliemoura@hotmail.com